

**El futuro
del retiro
comienza
hoy.**



FIDEVAL
FONDOS Y FIDEICOMISOS

Planificar tu retiro es un acto de inteligencia con tu YO del Futuro.

Vivimos más tiempo, pero ¿estamos preparados financieramente para ello? En Ecuador, la esperanza de vida ha aumentado de 49,2 años en 1950 a 77,9 años en 2022. Sin embargo, la tasa de natalidad ha disminuido a 1,79 nacimientos por cada 1.000 habitantes en 2024, una de las más bajas de la región. Esta combinación de longevidad creciente y natalidad decreciente pone en riesgo la sostenibilidad de las pensiones públicas.

Además, más del 60% de la población ecuatoriana no ahorra, y solo el 11% cuenta con un fondo de emergencia. Esto refleja una falta de planificación financiera y una fragilidad económica que podría convertir los años de retiro en una etapa de incertidumbre y limitaciones.

Ante este panorama, es esencial tomar el control de nuestro futuro financiero. El ahorro y la inversión a través de vehículos como los fondos de inversión y fideicomisos son herramientas clave para construir un patrimonio y asegurar una jubilación digna.

Este eBook está diseñado para ayudarte a comprender la importancia de planificar tu retiro privado y cómo puedes comenzar a construir un futuro financiero sólido desde hoy.

CAPÍTULO 1:

¿Qué debo saber para planificar un retiro privado?

1. Horizonte de tiempo

- Edad actual vs. edad objetivo de retiro.
- Cuántos años tienes para construir tu fondo.
- Entre más temprano empieces, menor esfuerzo mensual.



Ejemplo:

No es lo mismo ahorrar para el retiro desde los 30 que desde los 50.

2. Ingreso actual y capacidad de ahorro

- ¿Cuál es tu ingreso mensual neto?
- ¿Cuánto puedes destinar hoy al retiro sin comprometer tu liquidez?
- ¿Qué porcentaje de ese ingreso puede aumentar a futuro?

Sugerencia:

Empieza con el 10% de tus ingresos, si es posible.



3. Meta de ingreso durante el retiro

- ¿Con cuánto te gustaría vivir mensualmente al retirarte?
- Considera inflación (poder adquisitivo a futuro).
- Proyecta tu expectativa de vida: mínimo 20 años de retiro.



Fórmula base:

Monto deseado mensual x 12 x años en retiro = fondo objetivo

4. Rentabilidad esperada y riesgo

- ¿En qué instrumento vas a invertir?
- ¿Qué rendimiento estimado anual puede darte ese fondo?

Evalúa opciones conservadoras

(como Fondo Objetivo) o flexibles (como Fondo Vivo)



5. Eventos financieros clave en el camino

Estos eventos no compiten con el retiro, pero deben integrarse al plan.

Evento	Implicación	Recomendación
 Compra de vivienda	Uso de liquidez o hipoteca	Planificar ahorro separado del retiro
 Educación de hijos	Gastos recurrentes altos	Inversiones paralelas o fideicomisos
 Paternidad / maternidad	Ajuste de gastos y prioridades	Revisar metas de ahorro cada 2 años
 Cambios laborales	Ingresos variables o cesantías	Fondo de emergencia separado
 Herencias o bonos	Inyecciones puntuales	Pueden ir al Fondo Vivo o retiro anticipado

6. Revisión y reajuste periódico

- Reevaluar cada 1-2 años según cambios de ingreso, objetivos o vida personal.
- Ajustar aportes, metas o vehículo de inversión.

En resumen:

las 6 variables clave

Variable:	Horizonte de tiempo
Pregunta guía: ¿Cuántos años me quedan hasta el retiro?	
Variable:	Ingreso y capacidad de ahorro
Pregunta guía: ¿Cuánto puedo invertir mensualmente?	
Variable:	Monto objetivo para retiro
Pregunta guía: ¿Cuántos años me quedan hasta el retiro?	
Variable:	Rentabilidad esperada
Pregunta guía: ¿Dónde lo invierto y qué retorno espero?	
Variable:	Eventos financieros futuros
Pregunta guía: ¿Qué otras metas debo financiar antes o durante?	
Variable:	Revisión periódica
Pregunta guía: ¿Estoy ajustando mi plan con los cambios de vida?	

CAPÍTULO 2:

¿Cómo imaginas tu retiro?

Te invito a cerrar los ojos por un momento y proyectarte en el futuro. No importa si faltan 10, 15, 20 o 30 años: visualiza ese día en que el trabajo ya no sea tu obligación, sino una elección.

Imagina dónde estás...



¿Viviendo en un apartamento con vista a la ciudad iluminada y dinámica?

ó



¿En una casa tranquila en el campo, donde el tiempo parece ir más lento?

Tal vez te proyectas con lo mejor de ambos mundos: un espacio urbano para el día a día y una propiedad de descanso para escapadas de fin de semana.



¿Te ves manejando tu propio auto, eligiendo libremente tus rutas?

ó



¿Prefieres la sencillez de una bici, o incluso caminar por senderos conocidos y seguros?

Tu estilo de movilidad también forma parte del retiro que estás construyendo.

Ahora, piensa en tus viajes.



¿Te ves descubriendo el mundo solo, con tu pareja?

ó



¿Rodeado de nietos entusiasmados?

Puedes recorrer los castillos europeos, emocionarte con la magia de Disney o dejarte sorprender por la energía de Asia. Este es tu momento de soñar.

Y la salud... ese pilar silencioso pero vital.

HOSPITAL PÚBLICO



¿Te imaginas
accediendo a un
hospital público?

ó



¿Prefieres conservar un
seguro privado que te
brinde comodidad y
atención sin esperas?

Recuerda que en esta etapa, cuidar de ti será una prioridad.

¿Y qué más hace parte de un retiro pleno para ti?

Tal vez el tiempo para aprender algo nuevo, involucrarte en causas sociales, cuidar tu huerto o escribir el libro que siempre postergaste. Piensa también en lo esencial: el sustento diario, el regalo para un ser querido, esa cena especial “porque sí”.

Soñar tu retiro es el primer paso para planificarlo.

Ahora que tienes esa imagen clara en tu mente... ¿qué estás haciendo hoy para que ese futuro sea posible?

Ejercicio:

Visualiza tu retiro y dale forma a tus metas

Tómate 5 a 10 minutos en silencio. Puedes cerrar los ojos, tomar lápiz y papel o abrir una nota en tu celular. Lo importante es que seas honesto contigo mismo. Responde estas preguntas con libertad, como si estuvieras creando tu futuro ideal:

1. ¿Dónde vivirás?

¿Apartamento o casa?

¿Propia o arrendada?

¿Ciudad, campo o ambos?

¿Con quién vivirás?

2. ¿Cómo te moverás?

¿Tendrás auto propio, usarás bici o preferirás caminar?

¿Quieres viajar con frecuencia o disfrutar más de tu hogar?

3. ¿Qué tipo de viajes sueñas hacer

¿Cuántos viajes al año te gustaría hacer?

¿Qué destinos te emocionan?

¿Solo, en pareja, con tus hijos o nietos?

4. ¿Cómo cuidarás tu salud?

¿Tendrás un seguro privado?

¿Prefieres medicina pública?

¿Qué nivel de atención médica quieres garantizarte?

5. ¿Qué otras cosas te gustaría hacer?

¿Aprender algo nuevo? ¿Emprender?

¿Dedicar tiempo a tus hobbies?

¿Contribuir con tu comunidad?

Ahora suma todo eso y pregúntate:

¿Cuánto necesito para vivir ese retiro como lo imagino?

Este es tu punto de partida. No se trata solo de ahorrar, sino de alinear tus decisiones de hoy con la vida que quieres tener mañana.

Puedes volver a este ejercicio cuantas veces quieras, ir ajustando detalles o cambiar sueños. Lo importante es no dejar que el retiro te tome por sorpresa.

CAPÍTULO 3:

Términos que debes dominar para construir tu retiro privado

Porque entender el lenguaje del dinero... es empezar a hablarle bien a tu futuro.

1. Interés simple vs. interés compuesto

¿Qué es?

El **interés simple** solo te paga sobre el dinero que invertiste.

El **interés compuesto** te paga sobre tu dinero... y sobre lo que ya ganaste antes. **Es decir, tus intereses también generan intereses.**

Ejemplo sencillo:

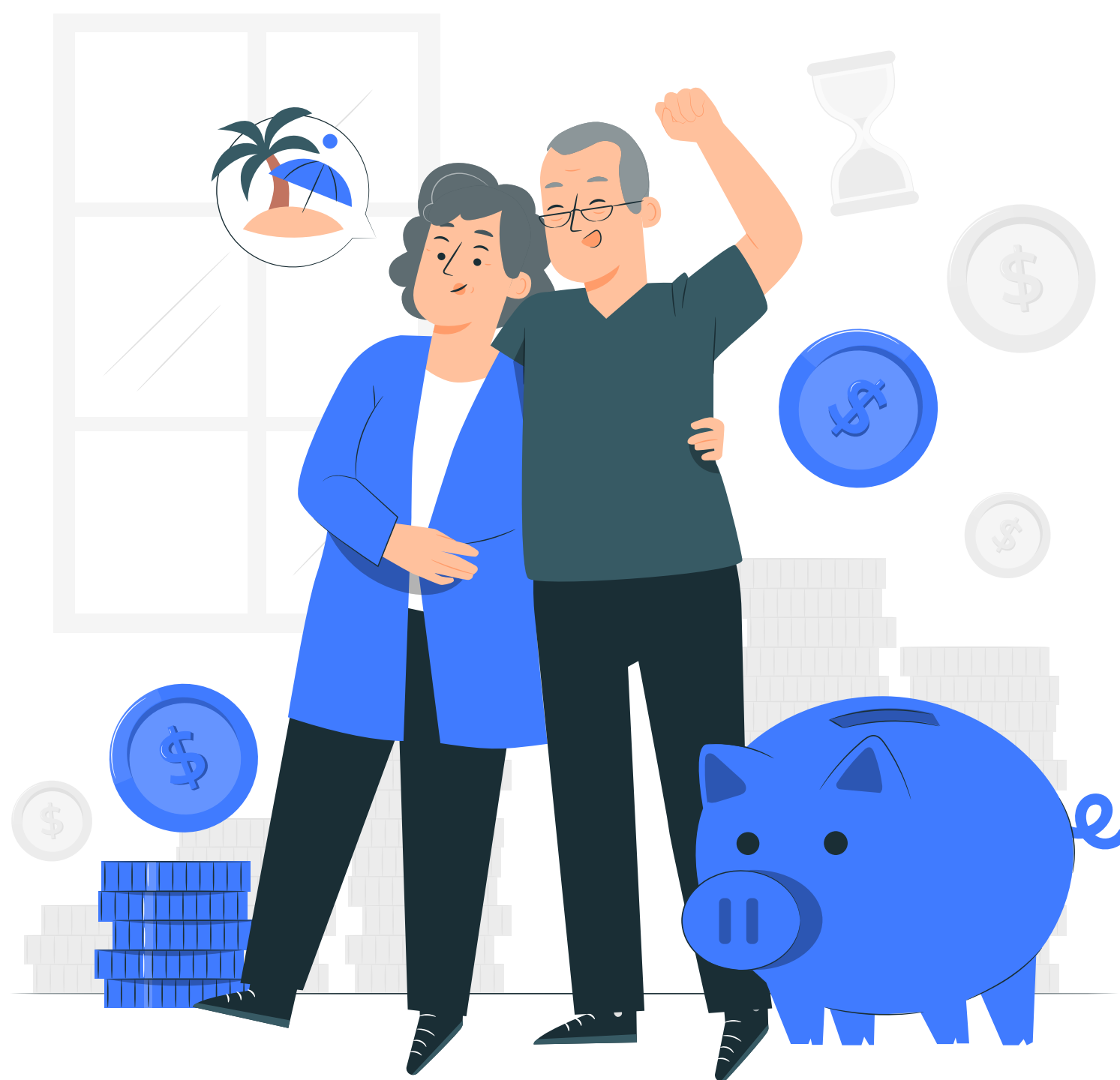
Si inviertes \$1.000 con 10% anual:

Con interés simple:
cada año ganas \$100.
Siempre.

Con interés compuesto:
el primer año ganas \$100...
el segundo, \$110... y así sigue creciendo exponencialmente.

¿Por qué importa para tu retiro?

Porque **el interés compuesto premia el tiempo**. Entre antes empieces, **menos necesitas aportar para lograr más**. Es la magia silenciosa que construye patrimonio.



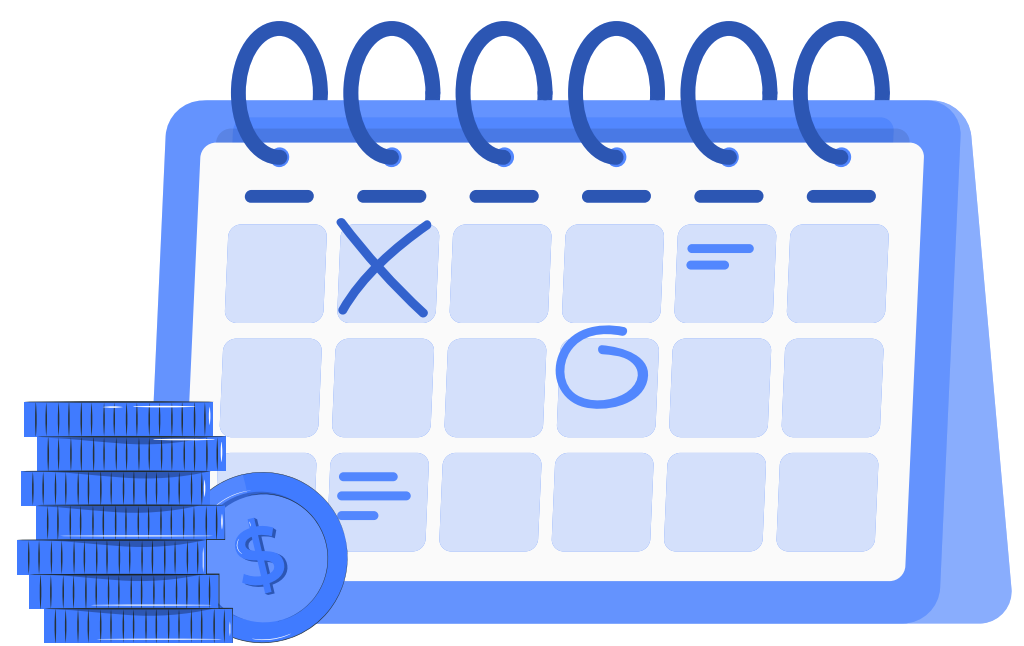
El interés compuesto es la recompensa silenciosa de la paciencia.

No se trata solo de la tasa que elijas, sino del tiempo que estés dispuesto a mantenerte firme. Es como sembrar un árbol: al principio no pasa nada... pero un día, da sombra, frutos y raíz. Para tu retiro, no hay mejor estrategia que dejar que el tiempo haga su magia. Porque el verdadero poder no está en cuánto ganas, sino en cuánto te mantienes. En finanzas, la constancia vence al impulso. Y en el retiro, esa paciencia bien dirigida paga los dividendos más grandes: libertad, tranquilidad y dignidad.

2. Póliza vs. Fondo de Inversión

La diferencia clave:
la forma en que crece tu dinero.

Una **póliza a plazo fijo** te ofrece una tasa conocida, con interés simple.
Tu dinero está “quieto” hasta el vencimiento.
No gana todos los días, solo al final



Un **fondo de inversión** trabaja tu dinero cada día.
Invierte en activos, se ajusta al mercado y puede ofrecer interés compuesto.
Aquí, tu dinero no solo se guarda: se multiplica.

Conclusión:

Si quieres guardar dinero unos meses, la póliza puede servir.

Pero si quieres **crear patrimonio para tu retiro**, el **fondo de inversión** es tu mejor aliado.

3. Capitalización diaria

¿Qué significa?

Es cuando tu dinero **genera ganancias cada día**, y esas ganancias se reinvierten automáticamente.

Es el interés compuesto... pero todos los días.

En fondos como el Fondo Vivo, esto significa que cada día que dejas tu dinero invertido, vale más.

Y eso es vital para una meta de largo plazo como tu retiro.

4. La paciencia: tu superpoder financiero

Podrías correr detrás de rentabilidades más altas...
o podrías entender esto:

**La paciencia
constante gana
más que la prisa
especulativa.**

Tu retiro no necesita
suerte. Necesita tiempo,
constancia y pequeños
aportes que se conviertan en un legado.



CAPÍTULO 4:

¿Cómo convierto mi visión de retiro en un plan real?

Ya visualizaste tu vida después del trabajo. Ahora es momento de **bajar ese sueño a tierra**.

Planificar tu retiro no es llenar una hoja de Excel. Es construir un puente entre tu presente y ese futuro que te ilusiona. Y ese puente se hace de pasos claros, constantes y adaptados a tu realidad

Aquí te mostramos cómo empezar:

1. Calcula tu fondo objetivo de retiro

Ya sabes cuánto te gustaría recibir mensualmente.

Ahora haz este ejercicio:



Monto deseado
mensual

X



12 meses

X



Años de retiro
estimado

= Fondo objetivo

Por ejemplo:



\$1.200

X



12 meses

X



25 años

= \$360.000
de fondo necesario

**Este número no busca asustarte.
Busca darte claridad y con ella se toman
decisiones**

2. Define cuánto puedes aportar hoy

No necesitas empezar con grandes montos. Lo más importante es empezar con lo que puedas y **construir el hábito**.

Sugerencia inicial:

entre el **10% y 15%** de tus ingresos mensuales



Puedes **automatizar este aporte desde tu cuenta bancaria**. Así te ahorras la decisión mental cada mes.

3. Elige el vehículo correcto para invertir

Para un objetivo de largo plazo como el retiro, **necesitas algo más que guardar dinero**. Necesitas hacerlo crecer.

Fondos como el

FONDO
objetivo

Son ideales porque están diseñados con un horizonte claro y una estrategia pensada para el retiro.

Fondos como el

FONDO
vivo

Son más flexibles, perfectos si aún estás construyendo tu colchón y quieres liquidez.

Y si algún día quieres ampliar tu estrategia: existen también **fondos indexados, internacionales o con componentes diversificados**.

4. Ajusta tu plan cada cierto tiempo

La vida cambia: tus ingresos, tu familia, tus prioridades.

Por eso, cada 12 o 24 meses haz una pausa y revisa:

¿Puedo aumentar mi aporte mensual?

¿Mis expectativas de retiro cambiaron?

¿Quiero ajustar la edad objetivo?

Tu plan debe evolucionar contigo.

5. Acompáñate de asesoría

No tienes que hacerlo solo. La asesoría financiera especializada puede ayudarte a:



Elegir el fondo adecuado según tu perfil



Recalcular tus metas según tu realidad



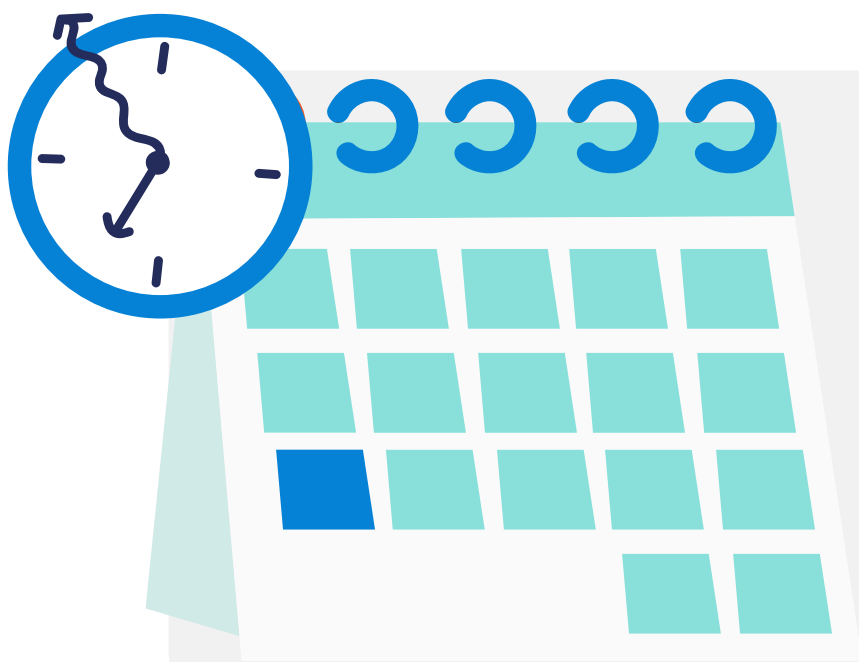
Evaluar escenarios de riesgo y rendimiento

Un buen asesor es como un entrenador:

no corre por ti, pero te guía, te anima y te ajusta el plan cuando es necesario.

6. Transforma tu sueño en hábito

Soñar tu retiro fue el primer paso.
Planificarlo con cifras fue el segundo.



Ahora viene lo más poderoso:
convertirlo en parte de tu rutina.



Aporta mes a mes.



Habla de tu retiro con quienes quieres compartirlo.



Celebra cada hito (el primer año de ahorro, la primera ganancia compuesta...)

CAPÍTULO 5:

El retiro que mereces empieza hoy

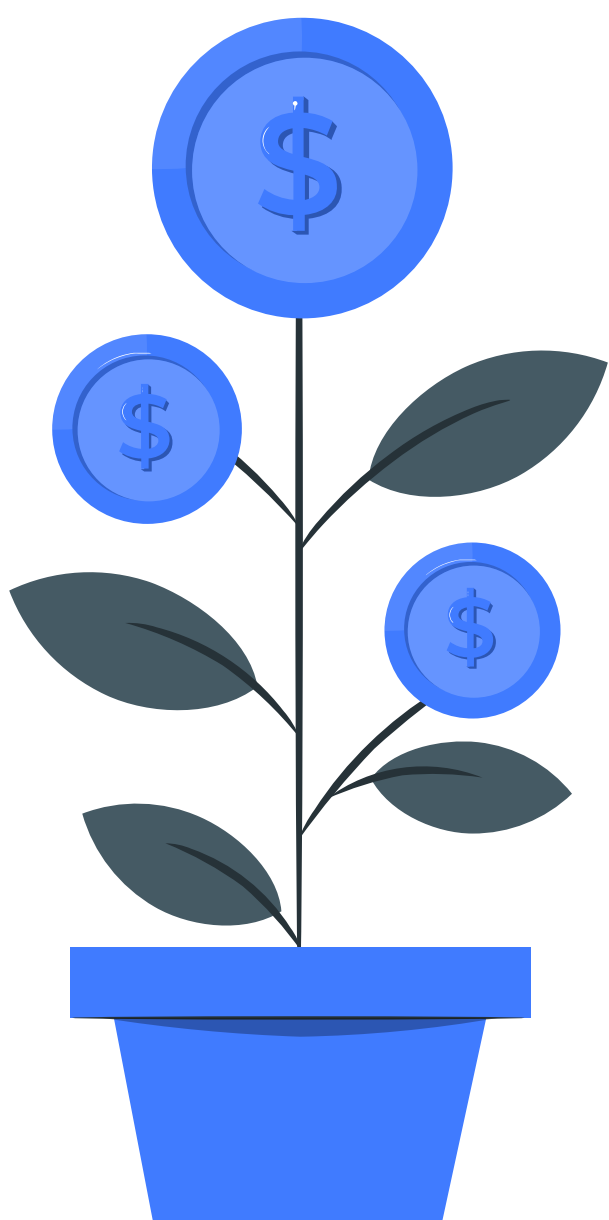
Planificar tu retiro no es solo una acción financiera.

Es una declaración de amor propio, una decisión de respeto hacia tu Yo del Futuro.

Sabes lo esencial: vivimos más, pero no siempre vivimos mejor.

El sistema público no alcanza, el tiempo pasa sin detenerse y las decisiones que tomes hoy construirán el puente entre tu presente y ese retiro que sueñas.

Pero aquí va la buena noticia: **Nunca es demasiado tarde para empezar.** Y siempre es demasiado pronto para rendirse.



Cada aporte cuenta.



Cada mes invertido es un mes ganado.



Cada decisión hoy es una vida más digna mañana.

No necesitas ser un experto en finanzas para lograrlo.

Solo necesitas dos cosas: **intención y constancia.** Tu fondo de retiro privado no es solo una cuenta con números.

Es la tranquilidad de no depender de nadie.

Es la libertad de elegir cómo vivir tus años dorados.

Es el legado silencioso de haber pensado en ti con tiempo.

¿Qué sigue ahora?

Ya sabes cuánto te gustaría recibir mensualmente.



Si ya sabes cuánto quieres recibir al retirarte, ponle número a ese fondo.



Si ya tienes una cifra, define un primer aporte y hazlo automático.



Si ya estás invirtiendo, revísalo y sube un poco el monto.



Y si aún no empiezas, da el primer paso hoy. Aunque sea pequeño.

*“El mejor momento para empezar fue ayer.
El segundo mejor momento es hoy.”*

Tu Yo del Futuro te está esperando

Ese Yo del Futuro que viaja, que abraza, que duerme tranquilo.

Que tiene un hogar, salud y dignidad.

Que da regalos sin culpa y vive sin miedo al saldo de su cuenta.

A ese Yo del Futuro puedes conocerlo antes de tiempo...

solo tienes que empezar a construirlo.

Este es tu momento de decidir:

**¿Quieres que el retiro te
sorprenda...
o quieres sorprender tú
al retiro?**

**El retiro soñado no se construye con suerte, se
construye con estrategia, tiempo y constancia.**

El Fondo Objetivo de Fideval ha sido diseñado precisamente para eso: ayudarte a alcanzar esa meta con inteligencia financiera. Gracias a su **capitalización diaria**, cada día tu dinero trabaja para ti. Y con el poder del **interés compuesto**, cada aporte crece sobre lo que ya has ganado, como una máquina silenciosa de paciencia que nunca se detiene.

Invertir hoy en el mejor fondo del mercado no es solo una decisión financiera:

es el acto más concreto de amor propio hacia tu Yo del Futuro.